

RODELINDA

THE SCENARIO: A su muerte, el Rey de Lombardía dejó sus dominios repartidos en partes iguales entre sus tres hijos: Bertarido, Eduige y Gundeberto. También aspira a esas tierras Grimoaldo, duque de Benevento, que corteja a Eduige. El avaro Gundeberto ha sido asesinado y se cree que Bertarido también ha muerto, dejando a su esposa Rodelinda como reina de Milán.

ACT I: En el palacio real Rodelinda llora la muerte de su marido junto a su hijo Flavio. Grimoaldo ha tomado el poder y ella es ahora su prisionera. Éste le ofrece devolverle el trono si acepta casarse con él. A pesar de su precaria situación, Rodelinda lo rechaza. Por su parte, Eduige, despechada tras haber estado prometida a Grimoaldo, jura vengarse de él.

Sin que nadie lo sepa salvo su fiel ayudante Unulfo, Bertarido está en realidad vivo y se esconde cerca de allí. Sin ser visto, observa a Rodelinda llorar mientras ella y Flavio llevan flores a su propio monumento conmemorativo. Garibaldo, el despiadado consejero de Grimoaldo, llega con una nueva propuesta de matrimonio de éste: si Rodelinda vuelve a rechazarlo, su hijo será asesinado. Cuando finalmente acepta, Bertarido, oculto, se consume de ira. Unulfo lo contiene para que no se revele.

ACT II: Rodelinda anuncia sus condiciones para el matrimonio: sólo se casará con Grimoaldo si él mismo mata a su hijo Flavio ante sus ojos. Grimoaldo retrocede horrorizado, tal como Rodelinda había previsto. Garibaldo insta al vacilante Grimoaldo a matar al niño pero éste se niega. Unulfo corre a tranquilizar a Bertarido, asegurándole la fidelidad de su esposa.

Eduige, la hermana de Bertarido, descubre el escondite de su hermano y promete ayudarlo a recuperar a su esposa y a su hijo. Actuando como intermediario, Unulfo informa a Rodelinda de que Bertarido está vivo y los reúne. Grimoaldo sorprende a la pareja abrazada y amenaza con encarcelar a Bertarido. Rodelinda y Bertarido se despiden cantando con angustia antes de que él sea conducido al cautiverio.

ACT III: Eduige y Unulfo traman la fuga de Bertarido de la prisión. Garibaldo insta a Grimoaldo a ejecutarlo. Cuando Unulfo irrumpe en la celda, Bertarido, creyendo que es uno de los guardias, lo apuñala, aunque no queda gravemente herido. Unulfo logra conducir a Bertarido a la ruta secreta de escape que Eduige ha preparado. Al llegar a la celda vacía, Rodelinda y Flavio descubren sangre de Unulfo en el suelo y temen lo peor. Rodelinda cae presa de la desesperación.

Mientras tanto, Grimoaldo, atormentado por su conciencia, intenta dormir en los jardines del palacio. Garibaldo lo encuentra allí y, ansioso por usurpar el trono para sí mismo, está a punto de matarlo. Bertarido salta de su escondite y da muerte a Garibaldo. Avergonzado, Grimoaldo revela su cambio de parecer, renunciando al trono de Milán en favor de Bertarido y Rodelinda y reconciliándose con Eduige ofreciéndole matrimonio. Todos expresan su alegría y celebran un futuro más prometedor.